

*Sin visiones nos perdemos.
Reflexiones sobre Teología
Ecofeminista Latinoamericana*

María Judith Ress

(Traducción de Maruja González Torre)

Edición de COLECTIVO CONS-PIRANDO, Santiago,
2012, 234 págs.

María Teresa Pozzoli

Instituto de Pensamiento Complejo, Santiago, Chile. Email: mariateresa.pozzoli@gmail.com

Este comentario sobre el texto “Sin visiones nos perdemos” parte considerando la premisa del Pensamiento Complejo que refiere a que el ‘sujeto’ (la autora) y el ‘objeto’ (el texto) están inseparablemente unidos. En el método “**implexo**” que he desarrollado y aplico para realizar intervenciones educativas y comunitarias, las realidades particulares del **sujeto** y su biografía son herramientas que activan sus procesos de ampliación de la conciencia. En ese sentido, es necesario también centralizar el análisis del texto en el ‘relato autobiográfico’ que despliega la autora, para así desentrañar **porqué escribe lo que escribe**. Es probable que la solitaria actividad de escribir, sea el ejercicio necesario para expresar la propia singularidad humana que es necesaria para el desarrollo de la propia identidad. Al mismo tiempo, al considerar este circuito vivencial es posible descubrir el sentido existencial y espiritual que tuvo la escritura del texto para la vida de la autora. Sin duda, son los orígenes culturales, religiosos y teológicos de Judy Ress, su mundo de relaciones y el conjunto de sus frustraciones y sueños, los que le han permitido alcanzar las ‘visiones de futuro’ que se abren en el transcurso de estas páginas, generosamente, para los potenciales lectores del texto.

María Judith Ress, nacida en Ohio, EE.UU, se describe a sí misma como misionera católica, teóloga, de profesión periodista... Rechaza el rótulo de post-cristiana, y... asume el de post-patriarcal... archienemiga de San Agustín... con dones para enseñar y escribir. La educación religiosa recibida marcó de modo indeleble los episodios y derivaciones de su vida, sus elecciones personales y los valores que orientarán sus afanes de servir a los demás. La educación teológica familiar y escolar la lleva a tomar los hábitos siendo muy joven y a pertenecer a una congregación religiosa durante 14 años.

Misionera en El Salvador en la agitada década del '70, más tarde se integra a un grupo misionero en los Andes peruanos donde conoce a David,

un cura misionero. En ese entonces la joven reflejaba un aspecto revolucionario, de jeans, botas y poncho, leía los libros de Helder Cámara y escuchaba los discos de Quilapayún. En 1978, se casa con David –que ya no era cura- y llegan a Chile. Las lecturas de autoras fundacionales del movimiento de mujeres le darán la oportunidad de darse cuenta que, en realidad, siempre había sido feminista. El compromiso que descubre con estas ideas la lleva a fundar en 1991 **Conspirando...** un “colectivo de mujeres buscadoras de nuevas visiones en los ámbitos de la espiritualidad, la ética, la teología, la política, la memoria, el cuerpo y la vida cotidiana”.

En este libro Judith utiliza el modelo narrativo del ‘relato autobiográfico’, usado en las Ciencias Sociales y en la Historia para pensar y definir la propia identidad personal. Al reconstruir la memoria de lo que somos, tenemos la oportunidad reflexiva de vernos a través de la propia subjetividad. En primera persona, teje y desteje su vida, la exhibe al lector, desplegando sus creencias y opciones valóricas en un guion que todavía no tiene final.

Aparecen en tiempo real, la mujer progresista y antisistémica de corazón de joven y la mujer madura que es hoy, unidas por la mantención de la coherencia ética.

Pero, la razón instrumental que da origen a este libro es la realización de una entrevista efectuada a 12 mujeres latinoamericanas; una larga conversación que le permite a la autora reconocer y recorrer su propia historia. En este racconto van surgiendo los temas de la pobreza, las relaciones de poder abusivas entre los sexos, el autoritarismo pasado y presente de las instituciones educativas y religiosas, el controversial estancamiento valórico del progresismo de la Iglesia institucionalizada. En relación a ello, la autora revela el efecto motivador que tuvo en su militancia la ausencia de una educación religiosa que tuviera en cuenta los temas asociados con la corporalidad ya la sexualidad de las personas reales. Una ausencia que paradójicamente, han sido el motor que motivó la acción comunitaria orientada a saldar una antigua deuda de la sociedad: hacer justicia en pro de una cultura de los **Derechos de las Mujeres**.

En esta obra, hay páginas dedicadas a la divulgación científica de lo que se ha dado en llamar la **Nueva Ciencia** que ha impactado en una porción de las Ciencias Sociales y humanísticas que asumen la necesidad de transformación paradigmática. Así, el contenido de este texto se enrola en esta búsqueda de transformación, optando por la defensa de la diversidad de la VIDA, reconociéndola como “**una incommensurable RED de interdependencias**”. Estas mujeres afirman ser parte de la tierra y contribuyen al fomento de lo que llaman “**conciencia ecofeminista**”, desplegando una energía de trabajo comunitario que se expresa a través de ritos que buscan expresar el valor de la vida.

La autora pone al centro de la reflexión la relevancia **del encuentro con el Otro, o con las “Otras”**. Es un relato de cercanías y complicidades,

de los desencuentros y obstáculos que tienen que enfrentar todos los procesos de transformación cultural. Esto es parte de la resistencia institucional frente al cambio. Por esta razón en estas páginas está el testimonio de la amistad vivida por mujeres **conspiradoras** que reconocen y comparten fuertes procesos de identificación, en el trasfondo desimilares historias de postergación, exclusión, represión y silenciamiento del cuerpo. Es un ejercicio hermenéutico, de re-escritura del sí mismo en una forma de hacer y deshacer el trayecto de lo vivido. De una Identidad que se **construye/deconstruye y reconstruye** criticando un modelo de poder vigente, esmerándose por relacionarse de una forma dialógica y cooperativa. Por ello, se destaca la importancia de **lo comunitario**, la necesidad de escucha y el ejercicio de la solidaridad como puentes necesarios para estos tiempos en los que trabajamos por un cambio de conciencia favorable hacia un modo más sano y respetuoso de existencia.

En los ritos practicados por este grupo de mujeres está la búsqueda de algo transformativo, reunidas por una misma visión utópica -en el sentido de Eduardo Galeano-: “la Utopía sirve para caminar en una dirección detrás de aquello que siempre resulta inalcanzable, pero que, por lo mismo, nos invita siempre a Avanzar”.

Este libro es la expresión de la sociogénesis de las décadas entre 1960-2000, dando cuenta de los aportes de teosofistas, investigadores, líderes religiosos, creadoras del Ecofeminismo en las ideas transformadoras como Madonna Kolbenschalg, Ivone Gebara. Edgar Morin en 1991 afirmaba: “...los individuos conocen, piensan y actúan en conformidad con paradigmas culturalmente inscritos en ellos. Los sistemas de ideas están radicalmente organizados en virtud de los paradigmas”. De hecho, en estas páginas estas autoras denuncian que la Teología de la Liberación sigue siendo patriarcal, siendo incapaz de incluir las problemáticas del cuerpo y de la sexualidad. La idea de sacrificio, postergación y renuncia es parte de esta idea de Dios ha impuesto e instalado el Patriarcalismo en la psiquis y la cultura de las mujeres. Por ello, culturalmente están preparadas, dispuestas, a renunciar al cuerpo, al placer, a asumir la idea de pecado en relación al propio deseo. Este ha sido un rasgo que desde el sometimiento ha mantenido a las mujeres en la normalización del sufrimiento. **“Dios lo ha querido así”**... en esta afirmación hay un fatalismo que ha inhibido la capacidad reflexiva de generaciones completas de mujeres, y con ello, su oportunidad de vivir como sujetos autónomos y activos durante siglos, y que se representa con el sentimiento tantas veces presente de **“...la maldición de haber nacido mujer”**. De esta situación ha profitado el machismo cultural permeando todas las dimensiones de la existencia.

El contenido de este libro y su título, expresan una provocación necesaria, en tanto, la representación social dominante es que: **“sin capitalismo el mundo se acabaría”**. Mientras tanto, el Ecofeminismo piensa lo opuesto, y afirma que podemos vivir resistiendo a esa realidad. El Capitalismo es denunciado como la última manifestación viviente del Patriarcado; el desastre generado hace necesario preparar un mundo mejor, para ello, es

necesario que crezcan **“islas de posibilidad”, granjas ecológicas, centros de educación ecológica**, talleres de espiritualidad, y muchas mujeres **“conspiradoras”**. La visión que alimenta al Ecofeminismo es la de preservar la naturaleza y vivir como parte de ella, protegiéndola de todas nuestras voracidades, en tanto es lo único que nos podría asegurar la sobrevivencia frente al colapso ambiental. Este libro da cuenta que muchas mujeres en América Latina realizan acciones de coherencia que alimentan la probabilidad de que ese futuro sea posible para más gente en el globo. Por eso, el concepto central del título: **“VISION”**, se afirma en la voz de Madonna Kolbenshlag, ilustrando la intencionalidad del libro: **“...las personas no cambian por convicciones intelectuales o inclinaciones éticas sino a través de imaginaciones transformadas”**. Quiero destacar algunas ideas-fuerza, imaginaciones del libro:

· la idea de ‘relacionalidad’ es constitutiva de todos los seres. Se trata de una realidad básica de todo lo que es o puede existir como tejido subyacente que está en continuo movimiento, dado el movimiento vital que desplegamos... A partir de esta capacidad de relacionarnos, cada uno puede ser **“la resurrección y la vida para Otros”**, realidades que, sin embargo, siempre son provisionarias y forman parte de un proceso continuo.

· la necesidad de tener un sentido religioso de la vida y de desmascarar los aspectos de la violencia teológica dirigida hacia las mujeres, resignificando lo sagrado, en conexión a la naturaleza y la Ecología. El Ecofeminismo sería una nueva Cosmología, una sabiduría sostenedora, una ‘ética de la vida’ en la que cada ser vivo sea respetado en su dignidad.

· la Teología de la Liberación, no ha tenido la capacidad de transformación esperada. En ella predomina una idea de Dios que se relaciona con una mente masculina, sin cuerpo, posicionado ‘fuera’ del Universo, que se pone por encima de lo Creado. Por el contrario, Dios debiera ser radicalmente libre, ubicado fuera de los sistemas de dominación. La divinidad se expresa a través nuestro... como seres ecológicos que tenemos la capacidad de identificarnos con el gran cuerpo cósmico.

· la corporalidad es destacada como un método de sanación personal. Los cuerpos de todos los seres materiales y espirituales están entrelazados en un solo corpus vivo y en movimiento...

· para alimentar nuestra espiritualidad es necesario revisar y tomar contacto con una serie de mitos iniciáticos y fundacionales que y permiten acompañar el surgimiento de una ética transformadora e hilar nuevas visiones que cautivan la imaginación.

Así es,...coincido con la autora: **“sólo evolucionamos gracias a la existencia de un Sueño... Somos polvo de estrellas, contemplando estrellas”**.